

DIRECTOR Y REDACTOR
JOSE PUIG Y ROIG



Le hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma
ó pseudónimo, pertenece á la Re-
dacción.

SUMARIO—LA UNIÓN CÍVICA — LA JEFATURA—TERTULIA, por Rodolfo de Alba y Albalde—DE LA PLATA—USURPACIÓN CLERICAL, por el Dr. Dagnino—RETRAIMIENTO Y REVOLUCIÓN—EN LA AUSENCIA; (Novela en verso)—CRÓNICA—A NUESTROS FAVORECEDORES.

La Unión Cívica

La Unión Cívica, y apresurémosnos á decir que no mueve nuestra pluma ningún espíritu de obstrucciónismo á dicha, por otra parte, simpática asociación, extranjeros somos y no buscamos puestos; la Unión Cívica, decimos, no hará nada de bueno por muy santas y buenas que sean, queremos, así reconociendo, las intenciones de los hombres, bien intencionados, naturalmente, que la dieron vida. En vano es que digan y prometan sus sostenedores que para formar en las filas de esa idea nueva de la juventud no es menester abdicar ó abjurar de creencias ni convicciones que se profesen; en vano aseguran que podrá el soldado guardar intacto, sin mancha en su alma el espíritu que la informara con respecto á principios ó partidos políticos y preocupaciones religiosas.

Si un *blanco* tiene el corazón en el sitio de Paysandú y un *colorado* fijos los ojos en el Paso de Quintos, ni este *colorado* ni este *blanco* podrán tener ni aun bajo el influjo del don de la ubicuidad, el alma... en el teatro Cibils, pongamos por caso.

¡No hay más que soplar y hacer botellas!

Si se quiere y se desea formar un verdadero partido de principios, una agrupación, gruesa agrupación regeneradora de veras, ello ha de ser no para que ella sea de momento, circunstanciada, transitoria, sino estable y perenne, y tan perenne y estable, como para venir á reemplazar en fecha no tan lejana que digamos á los viejos partidos á la divisa de ódios y venganzas.

Eso de ser cívico hoy y volver á ser mañana lo que antes de ser cívico se era, que se lo cuenten... al negus Menelik.

El que empieza á ser cívico debe serlo, repetimos, hasta la muerte, y debe serlo así porque al entrar en la comunión lo ha de efectuar también convencido y persuadido del bien que á su patria, ó sea á la humanidad piensa hacerle.

Para ser un verdadero, legítimo cívico, sincero, se hace necesario romper completamente con el pasado, sin tortas y pan pintado, no hay nada de lo dicho.

Con elementos heterogéneos, con asociaciones, ligaciones híbridas, no es posible producir en la obra común nada serio y de alguna afinidad entre sus diferentes partes.

El partido constitucional es el que estaba en lo cierto, puesto en razón cuando exigía de sus afiliados el abandono y olvido de viejas tradiciones inconvenientes. La Unión Cívica no persigue tales fines ni abriga tales intenciones, pues ella moriría por (la boca) su falta de buenos cimientos.

Si los buenos orientales anhelan la formación de un partido político de benéficos resultados, él debe constituirse de factores puramente depurados, convertidos y convencidos de la inutilidad de antiguas preocupaciones. Si así no se hace, si no es esta la idea que prevalezca y lo informe, lo hemos ya dicho, no se llegará á nada de positivo y procedente con la creación del *gladiatore* de La Unión Cívica.

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

Órgano defensor de la verdad y de la justicia

ADMINISTRADOR
ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRICIÓN

| | |
|------------------------------------|---------|
| PAGADERA ADELANTADA | |
| En la Capital, mensual | \$ 0.40 |
| En la campaña | " 0.50 |
| En el Exterior, semestre | " 3.00 |
| Número del día | " 0.10 |
| Idem atrasado | " 0.20 |

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

De la juventud purísima e incorruptible y de la madurez, y aún de la ancianidad experimentada, es que debe brotar el gran partido de los buenos contra los malos, de la República.

La obra será, no hay duda, lenta, rezosa, pero ella se verá al fin coronada por el éxito.

Un partido de redentores afines, perenne, eterno, es lo que hace falta, y no una asociación transitoria de elementos discordantes y de ocasión.

¿Qué hará un colorado al lado de un blanco y un clerical cerca del libre pensador? ¿Qué harán? Pues, ¡pellizarse *mutuamente* el poco ó mucho tiempo que permanezcan en contacto!

No harán nunca obra de varones, y aunque la hiciesen, al freir sería el reir: ¡cómo se ordenaría el reparto (de peras) en posesión del poder?

¿Qué ha hecho, qué hizo la Unión Cívica Radical de la Argentina? Un poquito de ruido en el Parque, y después, ¿qué? vivir en perpetua discordia, como el perro y el gato, arañándose de continuo.

Por otra parte, si con juntarse unos cuantos de diversos matices, bastase para derribar una mala situación política cualquiera, sería fácil, muy fácil arreglar al mundo, pero, desgraciadamente ello no puede ser. ¡Como que difícilmente se logra con asambleas populares, de arraigo y de convicciones profundas!

Reflexionad un poco ¡oh cívicos! jóvenes y viejos, sobre esto, que aunque poco valga y por menos aun se le tenga á la opinión de El RADICAL, es, al cabo y al fin, el parecer de un hombre, dicho sea sin modestia, bien intencionado y amigo de la sana doctrina y verdadera moral.

LA JEFATURA

Una de las grandes debilidades de los políticos, y no de oficio solamente, sino que políticos de verdad, es la de la monomanía de la jefatura que embarga su espíritu.

Este es su flaco, el gran petardo del siglo en sus ideales y aspiraciones de democracia más avanzadas. De ahí las escisiones, las divisiones de los partidos en círculos, de círculos en pequeñas agrupaciones y de estas en más diminutas fracciones todavía, *et ainsi desuite jusqu'à la terminaison*, y así por el estilo.

Bien lo saben ellos, los *jefes*, que es una locura la suya individual que causa daño al conjunto; pero eso ¡qué importa, si pueden ellos figurar y maniobrar á la cabeza del partido (por el eje)?

Oh! ¡el capitanejar es una gran cosa! ¡La jefatura del partidol Fulano ejerce la jefatura del partido! ¡Qué hace mengano á la *cabeccera* del partido! Nada! servir de estorbo!...pero ¡si él ejerce la jefatura!.. ¡Es jefe, es el jefe!

No nos cabe en la cabeza.

¡Pensar que aún las eminencias, las eminencias vengan á caer en la misma tentación! ¡La jefatura del partido!

Si fuera el síntoma de la enfermedad, ambición tan solo de los nulos, que si no chillan ni gesticulan, no es posible que se les distinga por ningún puesto de las filas, pase; pero ello también ser pasión reinante de los escogidos, que doquier que marchen, lo mismo á la delantero q. en el centro, que á la cola de la *tropa*, se eleven y se dan á conocer, si que nos extraña en manera.

Con sentimiento leemos y nos enteramos todos los días de las disidencias de las desinteligencias producidas, y que le lle-

van seguramente al sentido común á mal traer, en el seno de elementos afines, heterogéneos en rigor de lógica, de la falange federal en España, ahora, últimamente en la asamblea general, con pujos de abstencionismo y de revolución, que no llegó á constituirse legalmente y todo por el fantasma, el dichoso fantasma de la jefatura!

¡Oh nulos! inútil que pretendáis tapar el cielo con un arnero, la luz se hace y si poco valeis á la cola, menos servireis para la cabeza de la procesión; consiguiereis mayor ridículo, después de haber obstaculizado la marcha regular de la colectividad.

¡Oh elejidos! ¡Oh sabios! dejad que los sucesos, que las circunstancias os alcen en brazos y os coloquen en el pináculo, sin jamás forzar, violentar el vuelo para alcanzar la cima, y si no subís, tanto mejor, mejores servicios rendireis aún desde el llano con vuestras maduras reflexiones en medio de las multitudes.

¡La jefatura? ¡vade retro!

Hay partidario entusiasta, hay político, liberal absoluto, monárquico ó republicano, que de buena gana se pasaría con armas y bagajes al campo enemigo, bajo promesa de la jefatura, de ejercer la jefatura del partido.

¡Oh! la jefatura....

TERTULIA

Con motivo del parecer de Pi y Margall respecto de la opinión del Senado de los Estados Unidos con referencia al reconocimiento de la beligerancia cubana, oigo á cada paso decir, lo mismo en torno de la mesa del café que en toda otra parte:

— «Sí, señor, tiene razón, pero esto Pi debería habérselo guardado para sí, y no decirlo en estos momentos de excitación patriótica, etc. etc.»

Si pudiera reir me reiría, pero no puedo porque tengo ganas de llorar al ver la estupidez de los hombres.

Separan los que tal dicen reconociéndole en el fondo á Pi en buen terreno, que las cosas se dicen en la ocasión oportuna, en los momentos que pueden rendir algún servicio á la humanidad.

A veces puede una palabra de un hombre evitar ó provocar una guerra. Y yo pregunto, ¿qué es mejor, evitarla ó provocarla?—No será mejor evitarla, aún en el supuesto de salir en ella vencedora la nación que la provocaro. Evitándola se ahorría el derramamiento de sangre y la tristeza y el luto producidos por el vacío en los hogares, y este es el fin, la paz, á que, en la altura de civilización que alcanzamos, debe converger la voluntad de los hombres sensatos y bien intencionados de cualesquier naciones que sean.

La patria es la paz, el bien, el hombre, en fin, en la plenitud de sus derechos que tiene á la vida.

¡Abajo los patrioteros!

No hay, no puede haber patriotismo donde no alienta el sentimiento de humanidad. Desafío al que pueda probarme lo contrario. Eso de que «yo soy mas valiente que tú, no es otra cosa que una misera manifestación de un desequilibrio mental, es solo el imperio de la vanidad y el orgullo destemplados, del individuo.

Entre dos que pelean, uno ha de ser forzosamente de mas valor que el otro, pero no puede resultar de la lucha ni gloria para el vencedor, ni vergüenza para el vencido, de un acto puramente perteneciente á la materia bruta.

No hay, propiamente dicho, otra valentía que la de ofrecer un pan al hambriento y el consuelo al corazón atrabulado.

Cruces, medallas, cintas, insignias de guerreros... ¡qué locura!

En sus manifestaciones del libre-pensamiento, Pi tiende al amor al hombre, al que, negro ó blanco, considera como hermano suyo. Si hay tanto espíritu embatido, que no lo sepa así comprender ¿qué culpa le cabe á él de esto?

¡Ha de ser por eso menos español que otro alguno?

* *

Leo que en la inauguración de los altares de San Patricio y Santa Rosa de Lima en la Basílica del Santuario de Luján, hubieron grandes ruidos, estallando con estrépito innúmeras bombas y fuegos de artificio.

Me extraña mucho que las fiestas de carácter divino se celebren del mismo modo que las terrenas.

Ruidos hacen la pompa y la vanidad humana, pero la humildad y la mansedumbre de las vírgenes....puf, puf, pof,....chuf....!!

* *

La historia cuenta que los americanos en el Congreso de Tucumán pusieron la independencia de los pueblos bajo el amparo de Santa Rosa de Lima.

Nada mas absurdo que esta malhadada disposición.

¡La democracia bajo la protección de una preocación de derecho divino!

¡Acaso una república, un pueblo constituido democráticamente, lo que se dice democráticamente, tiene nada que ver con todos los santos y santas de la tierra?

Los pueblos libres se ponen bajo la égida, la ancorea de salvación de la Razón, la Razón soberana en el ser pensante, y no en torpe contubernio con un muñeco de palo.

* *

Parece que los italianos han quedado muy resentidos del proceder de Nicolás III, emperador de Rusia, por haber éste condecorado al negus Menelik.

Si dicha condecoración—y conste que yo detesto por completo las condecoraciones—significa el mérito de una acción de guerra, ¿por qué tomarlo á mal?

¡Les toco por esta vez perder á los italianos? ¡Paciencia! No es ninguna deshonra. Otra vez ganarán.

En la batalla de la vida, unas veces se cae, otras se levanta el combatiente.

Debe por otra parte comprender el honorable pueblo italiano, que por muy buenas que sean las intenciones del ejército invasor, no se puede negar el derecho que tiene el hombre, bárbaro ó no, á defenderse del enemigo que le ataca en su propia casa.

No perdamos la serenidad del raciocinio por el excesivo amor á la patria.

Podrá, no lo negamos, esconder la Rusia segundas intenciones, pero no es permitido prejuzgar intenciones de nadie.

Dicho esto, damos el más sentido pésame á la noble y generosa nación italiana por el fracaso sufrido.

* *

Por allí en el envidiado, pero no envidioso, pueblo de Minas, se dice que fueron satisfechos los haberes del Maestro de escuela con el producido del impuesto de perros,

No recordamos haber leído en nuestra vida medida tan acertada, medida mas consonancia del *tomé* y *daca*.

Con esa misera existencia que arrastran, perros y no otra cosa son los maestros de

EL RADICAL

escuela y con efectos perrunos se les paga.

Tales para cuales.
Perritos y porros!

Nuestro Director está (que trina) hecho unas pascuas de contento. Se llama ó le la man José y ha leído en los diarios que la asociación de señoras cristianas se dispone á obsequiar al santo (de su devoción) echando la casa por la ventana, y dice que en el acto de la comunión general está dispuesto á dejarlo comer él también á la par de Jesucristo por la primera... señora cristiana (ó no) que se le presente á las barbas, que, entreparéntesis, las tiene bastante largas.

Que sea feliz nuestro Director en sus esperanzas y sus antojos de antropología, son los deseos de

RODOLFO DE ALBAYALDE.

DE LA PLATA

Paso á los ideales del hombre convenido, liberal hasta la muerte!

Sr. D. José Puig y Roig.

Montevideo
La Plata, 14 de Marzo de 1896.

Mi estimado cofrade:

Con gusto grande recibí y me entero de su atenta última; es una fatal desgracia el grito estridente con que en vano la razón vive ahogada en estos países; los que defendemos la verdad científica ó histórica nos vemos obligados á ahogar el hondo grito del alma.

«Adversus hostem aeternam autoritas esto». Contra el enemigo ó la usurpación de los fanáticos, como fieras; superstitiosos, como bestias; y esclavos como acémilas; con la ignorancia, en fin, que es numerosísima, relativa al escaso número de hombres ilustrados que combaten el error y las tinieblas; apenas un club dirige la palabra verdadera á un corto número de oyentes sin apoyo ni protección oficial alguna, mientras numerosos propagandistas en los templos católicos seducen á sus oyentes con la carta blanca que reciben hasta de los gobiernos para propagar mentiras y absurdos escandalosos. No, no es posible que en este estado de las cosas brille la luz en el denso cielo de las tinieblas que ahoga por completo nuestros derechos y libertades.

Entre las usurpaciones que del clero hemos sufrido, adjunto le remito el discurso que sobre el de la educación común he pronunciado en el Club Bilbao de esa Capital para que lo publique si con él podemos redimir algo de la penosa esclavitud que nuestra razón experimenta.

Por no molestarle distraiyéndole de sus interesantes ocupaciones, termino con el gusto de escribirle, saludándole estimablemente en compañía de su apreciable familia desde esta su casa.

B. S. M. su sincero amigo.

Dr. Dagnino.

Usurpación clerical

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. DAGNINO EN EL CLUB LIBERAL «FRANCISCO BILBAO».

Reprendre n'est pas usurper
Rescatar no es robar.

Debe darse grande importancia á la educación de la juventud, porque es el hombre, la familia y la sociedad. Ella hace á los pueblos felices ó desgraciados, libres ó esclavos.

Cuando Filipo, el rey de Macedonia, quiso confiar la educación de su hijo Alejandro á su amigo Aristóteles, principie de la filosofía, lo escribió: «Os comunico que los dioses me han dado un hijo, los agraderé meno su nacimiento, que su venida al mundo contando con vuestra inteligencia.

Mas tarde Alejandro confesaba el cariño que tributaba á su ilustre maestro, repitiendo que si á su padre le debía su vida á su preceptor debía atribuir la cultura que le había permitido hacer feliz á su

patria y vivir con la satisfacción de reinar sobre el cariño de su pueblo, que fué siempre la más grande fortaleza de todos los príncipes prudentes.

Ah! No puedo contestar que la educación influye en la suerte del mundo entero. Sus lamentables calamidades no reconocen otra causa que la ambición y torpeza de los gobiernos sobre la ignorancia dirigida sobre los pueblos, que divide para explotar.

Ahi tenéis que siendo la religión espiritual por el prójimo mandato de su fundador, se halla establecida esa funesta alianza de la protesta temporal, con la espiritual, que es un criminalismo absurdo, que perjudica á la religión y al Estado.

El gran Napoleón respató con la más grande fidelidad, tan sabias tradiciones. Jamás principie alguno ha respetado como el todos los derechos y prerrogativas de la nación, ni llevado mas lejos su apli- cación y su culto. Es él quien por sus decretos de 1802, 1806, 1808, 1810, fundó la Universidad Imperial, cuyo sacerdotal reglamento duró hasta 1850 de fatal memoria.

Es un libro de tan bellísima redacción como sentido político, que hoy circula en la mano de todos los pueblos ilustres.

Los clérices se quejan, de que los liberales trabajan contra la libertad de conciencia y el derecho de los padres de familia.

Empero, M. Spulter con un acopio de irrecusables pruebas históricas, la destruye de todos sus argumentos. El prueba que los de molestarlos de modo alguno, nosotros solo deseamos reconquistar derechos, que nos han sido usurpados, por la censurable y bien conocida ambición del clericalismo, en virtud de la gran máxima de derecho.

«Adversus hostem aeternam autoritas esto». Contra el enemigo ó la usurpación de los fanáticos, como fieras; superstitiosos, como bestias; y esclavos como acémilas; con la ignorancia, en fin, que es numerosísima, relativa al escaso número de hombres ilustrados que combaten el error y las tinieblas; apenas un club dirige la palabra verdadera á un corto número de oyentes sin apoyo ni protección oficial alguna, mientras numerosos propagandistas en los templos católicos seducen á sus oyentes con la carta blanca que reciben hasta de los gobiernos para propagar mentiras y absurdos escandalosos. No, no es posible que en este estado de las cosas brille la luz en el denso cielo de las tinieblas que ahoga por completo nuestros derechos y libertades.

Entre las usurpaciones que del clero hemos sufrido, adjunto le remito el discurso que sobre el de la educación común he pronunciado en el Club Bilbao de esa Capital para que lo publique si con él podemos redimir algo de la penosa esclavitud que nuestra razón experimenta.

Por no molestarle distraiyéndole de sus interesantes ocupaciones, termino con el gusto de escribirle, saludándole estimablemente en compañía de su apreciable familia desde esta su casa.

B. S. M. su sincero amigo.

Dr. Dagnino.

EL RADICAL

Leed bien la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, en ninguna parte de ella, hallaréis autorizado el ejercicio ilegal de la enseñanza común; bien claro lo dice un decreto del 23 primario, año II; la educación es libre; pero la sujeta á restricciones que la impiden ultrapasar su legítimo objeto, pues los maestros deben certificar el civismo aprendido de sus discípulos, instruyéndolos públicamente y con espresa obligación de certificar el indispensable civismo que deben aprender (entiéndense mis reverendos padres!) además queda sometido á la vigilancia e inspección de los comités encargados de la instrucción pública.

Reprendre n'est pas usurper;
Rescatar no es robar.

DR. DAGNINO.

Retraimiento y Revolución

A los políticos, partidarios empoderados del retramiento y la revolución sin base sólida ni probabilidad de éxito, recomendamos la lectura de los párrafos que siguen á continuación, tomados de *El Nuevo Régimen*, de Madrid, el que, á su vez los reproducen de diversos periódicos de provincias, como ser *La Voz Montañesa*, de Santander; *El Pueblo*, de Murcia; *El Campesino*, de Vendrell y *El Ampurdán*, de Figueras (Gerona) y de un artículo *Inconsecuencias* del mismo *Régimen*. Hélos aquí:

«No preverácelo, no, sus intentos. Tú no el partido federal bau sentido y no se dejará prender en tan groseros lazos. ¿Cómo! dirá, no se quiere ya sinó para nosotros el retramiento?

En un momento dado puede ser conveniente acudir á las elecciones, y en otro ser perjudicial. No es tampoco peculiar de los revolucionarios. Sagasta amenaza ahora con retroceder, y los socialistas no se retiran en ninguna parte.

Lo conveniente y lo político es que los directores de un partido determinen en cada caso concreto, la vispera de unas elecciones generales, lo que mas convenga, y á lo más, cuando sea necesario, que consulten entidades al partido.

Prejuguar *a priori* y con mucha antelación si hemos de retroceder ó ir á las elecciones, es aventurado. Ahora podrá ser conveniente el retramiento, pero y si no se disuelven las Cortes, ¿podemos vacilar si lo sería cuando haya de haber elecciones?

«El retramiento es anulación voluntaria del ser, es obcecación suicida, es atentado abominable contra el derecho más sagrado y más fundamental de la soberanía.

El sufragio universal, hijo de la democracia, es alma, es vida, es esperanza, es seguridad de alcanzar y conservar la República; es el fruto de esfuerzos sublimes de sacrificios heroicos, de abnegaciones infinitas; es herencia cuya conservación es deber; y abandonar al hijo querido porque escarnece manos pecadoras, es ser patricidas con agravantes.

«El retramiento es anulación voluntaria del ser, es obcecación suicida, es atentado abominable contra el derecho más sagrado y más fundamental de la soberanía.

El sufragio universal, hijo de la democracia, es alma, es vida, es esperanza, es seguridad de alcanzar y conservar la República; es el fruto de esfuerzos sublimes de sacrificios heroicos, de abnegaciones infinitas; es herencia cuya conservación es deber; y abandonar al hijo querido porque escarnece manos pecadoras, es ser patricidas con agravantes.

La revolución no se legisla, se prepara por la propaganda activa de nobles ideas se acelera por la torpeza de los gobernantes, se hace inminente cuando se conjuncionan los tamaños extravios del poder con las vivas protestas de los que velan constantemente por la defensa de los intereses morales y materiales de los pueblos, y estalla cuando una inteligente dirección tiene preparados los elementos para aprovecharse de todo lo que, casual o no, pueda contribuir al fin perseguido.

Es, pues, la revolución un efecto, y pánico en revoluciones prescindiendo de las causas que las originan, es pensar en que hay un ser que no nazca de otro ser, y no es discreto esperar que los republicanos ni radio se entiendan discutiendo lo que no doctrina, ni esencia, ni existe ni existirá nunca con otra vida que la de relación, accidental y transitoria.

Si se quiere anular el partido federal por ambiciones desmedidas y revolucionarias de *doublé*, lucharemos por conservar su unidad y la integridad de su programa. Si fuésemos vencidos, antes que transigir con una República unitaria, vergonzosa caricatura de la monarquía, nuestras convicciones progresistas nos empujarán, al terreno social, defenderemos la autonomía y el pacto económico en la acracia ó socialismo libertados, convencidos de que la política, no responde á la igualdad social. Entendemos que en esta evolución progresiva nos acompaña la parte sana del partido, y quizás también el ilustre homenaje que tiene para nosotros el honroso título de Maestro.

«Revolución, revolución...! Así dicen algunos; más cuantos de esos sólo la tienen en los labios!

Así conseguiremos el progreso y engran-

rá el escándalo, revolución para el desprecio y el fraccionamiento de un partido, revolución para lograr la realización de bastardas ambiciones... Para eso tienen siempre algunos en boca la palabra «revolución», para prostituir, para deshonrarla antes que al mundo venga, para que, tal vez sea imposible llevarla á cabo cuando el honor de la Nación ó la salud de la patria lo exijan.

Cuando ciertos hombres de partido desconfían del éxito de una propaganda activa, cuando con los hechos se demuestra el abandono que se ha hecho de antiguas convicciones...

...entonces los hombres de sano juicio y recta conciencia, los que mantienen viva la fe en los ideales políticos que han profesado durante toda su vida...

...siguiremos impertéritos nuestra recta senda y segura, y al grito de «viva la República democrática federal». Arrojaremos á la cara de esos revolucionarios de *meeting*, de esos autoritaristas de la autonomía, el nombre de farsantes.

Hélos aquí:

«No preverácelo, no, sus intentos. Tú no el partido federal bau sentido y no se dejará prender en tan groseros lazos. ¿Cómo! dirá, no se quiere ya sinó para nosotros el retramiento?

En un momento dado puede ser conveniente acudir á las elecciones, y en otro ser perjudicial. No es tampoco peculiar de los revolucionarios. Sagasta amenaza ahora con retroceder, y los socialistas no se retiran en ninguna parte.

Lo conveniente y lo político es que los directores de un partido determinen en cada caso concreto, la vispera de unas elecciones generales, lo que mas convenga, y á lo más, cuando sea necesario, que consulten entidades al partido.

Prejuguar *a priori* y con mucha antelación si hemos de retroceder ó ir á las elecciones, es aventurado. Ahora podrá ser conveniente el retramiento, pero y si no se disuelven las Cortes, ¿podemos vacilar si lo sería cuando haya de haber elecciones?

«El retramiento es anulación voluntaria del ser, es obcecación suicida, es atentado abominable contra el derecho más sagrado y más fundamental de la soberanía.

El sufragio universal, hijo de la democracia, es alma, es vida, es esperanza, es seguridad de alcanzar y conservar la República; es el fruto de esfuerzos sublimes de sacrificios heroicos, de abnegaciones infinitas; es herencia cuya conservación es deber; y abandonar al hijo querido porque escarnece manos pecadoras, es ser patricidas con agravantes.

La revolución no se legisla, se prepara por la propaganda activa de nobles ideas se acelera por la torpeza de los gobernantes,

se hace inminente cuando se conjuncionan los tamaños extravios del poder con las vivas protestas de los que velan constantemente por la defensa de los intereses morales y materiales de los pueblos, y estalla cuando una inteligente dirección tiene preparados los elementos para aprovecharse de todo lo que, casual o no, pueda contribuir al fin perseguido.

Es, pues, la revolución un efecto, y pánico en revoluciones prescindiendo de las causas que las originan, es pensar en que hay un ser que no nazca de otro ser, y no es discreto esperar que los republicanos ni radio se entiendan discutiendo lo que no doctrina, ni esencia, ni existe ni existirá nunca con otra vida que la de relación, accidental y transitoria.

Si se quiere anular el partido federal por ambiciones desmedidas y revolucionarias de *doublé*, lucharemos por conservar su unidad y la integridad de su programa. Si fuésemos vencidos, antes que transigir con una República unitaria, vergonzosa caricatura de la monarquía, nuestras convicciones progresistas nos empujarán, al terreno social, defenderemos la autonomía y el pacto económico en la acracia ó socialismo libertados, convencidos de que la política, no responde á la igualdad social. Entendemos que en esta evolución progresiva nos acompaña la parte sana del partido, y quizás también el ilustre homenaje que tiene para nosotros el honroso título de Maestro.

«Revolución, revolución...! Así dicen algunos; más cuantos de esos sólo la tienen en los labios!

Así conseguiremos el progreso y engran-

EL RADICAL

Do un soldado que Marte distinguió
Del óleo santo del honor ungida
Y dierna todas del valor las galas;
De no soldado, que á salvo de las balas
Por guerrero y audaz, de alma serena,
Murió, murió, se hizo matar de pena,
Ay á tristeza horada, hijo de Esparta,
En la simple lectura do una carta...
¡Todo es humo en la vida, débil llama,
Y el placer y la dicha del quo ama!

CAPITULO I

La Despedida

Roque—Voy á partir, María, mas sospecho
Morir desdorado de tu pocho...

Maria—Y dudas de mi amor?

R.——Y antes la muerte,

M.——Mil veces, proferira que perdierte,

—Olvidas esa flor, tan sin calma,

Que to di confundidas con el alma...?

Y le besa, le besa sin enojos

Y una lágrima brota thermosa porla,

Quien pudiera beberlo, si, beberlo

—Yo nunca olvidré de un claro dia

La aurora en que atomo baña el alma mia,

La aurora en que te vi por vez primera

M.——Y yo olvidaría á tu tierra?

Loca quimeral Siempre recordar el feliz momento

De nuestro puro y santo juramento;

Los votos que do Santo en la capilla

Hice de am dobrillando la rodilla...

—Partiré con dolor... María, al menos...

Al volver...

—Al volver días serenos

Volverán, volverán tiempos mejores...

Volveremos al prado á coger flores!...

Yo infiel, Roque? ¿Qué afar tu d

RESTAURADOR DEL CABELLO

PREPARADO POR

Juan S. Bourtoule, farmacéutico

UNICO AUTORIZADO POR EL HONORABLE CONSEJO DE HIGIENE PUBLICA

Véndese en todas las Farmacias y Peluquerías

Depósitos en todas las capitales de los departamentos.

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

A NUESTROS FAVORCEDORES DE ESTA PÁGINA

Por motivo del cambio de imprenta sufrido y no queriendo la Administración demorar la salida del periódico ya que no queda materialmente tiempo para levantar, de pronto, la página de avisos, pedimos, por esta vez, excusa à los interesados por su inesperada desaparición...que ella no será del mundo de los vivos, puesto que para el próximo número nos veremos otra vez las caras.

—¿Quedamos, pues disculpados?

—¡Cómo no!

—¡Pues no!

—¡Ya lo creo!

—Si basta solamente,
Con su destreza,
De pedirlo con mucha
Delicadeza.
(Esto, de ahora,
Contestará una dama
Que es suscritora.)

EL ADMINISTRADOR.